

CONDUCTORES PELIGROSOS

Guillermo Ballenato Prieto. Psicólogo

Seguramente habrá tenido oportunidad de observar, en más de una ocasión, las diferentes formas de comportarse de las personas cuando se sientan al volante. Algunas parecen *transformarse* según giran la llave del contacto. Resguardadas por la aparente protección de su vehículo, se disponen a desahogar sus frustraciones y a compensar algunas carencias de su personalidad.

La forma de conducir de cada individuo es una manifestación de su temperamento. Hay sujetos cuyas características de personalidad les hacen más proclives a verse involucrados en accidentes de tráfico. Desde la *Psicología* se investigan y estudian tanto los estados emocionales como los rasgos de personalidad característicos de los conductores más peligrosos.

Las *variables* que determinan la alta probabilidad de ocurrencia de accidentes de tráfico son diversas. Unas dependen del vehículo; otras del lugar, ambiente y contexto; y otras del *conductor*. Influye tanto su habilidad y experiencia al volante –accidentes previos- como su condición física –cansancio, fatiga-. Sin embargo, su personalidad y estado emocional resultan ser factores decisivos.

Entre las funciones de los centros de reconocimiento de conductores está la de realizar la *evaluación* psicológica, mediante entrevistas y pruebas normalizadas, para valorar la personalidad, el estilo de pensamiento, la estabilidad emocional o las posibles conductas de riesgo de cada sujeto. En algunos casos, el resultado evidencia que estamos, por ejemplo, ante una personalidad antisocial.

Entre los *rasgos* de personalidad que tienen un peso significativo en la propensión a los accidentes cabe destacar los siguientes:

- **Impulsividad:** bajo autocontrol, desinhibición, no represión de impulsos.
- **Inestabilidad emocional:** reactividad y desequilibrio emocional.
- **Rebelía:** inconformismo, oposición y rechazo hacia las normas.
- **Competitividad:** dominancia, tendencia a competir.
- **Egocentrismo:** autosuficiencia, individualismo, exhibicionismo.
- **Inmadurez:** conducta irresponsable, imprudente y temeraria.
- **Inseguridad:** temor, aprensión, retraimiento, indecisión.
- **Tensión:** impaciencia –prisas-, excitación, intranquilidad.
- **Ansiedad:** agitación, angustia, inquietud.

En algunos rasgos, las puntuaciones son significativas cuando son extremas tanto en una dirección como en la opuesta. Una persona excesivamente insegura y pusilánime está más expuesta a tener un accidente, pero igualmente lo está aquella que conduce demasiado segura, despreocupada y confiada en exceso.

Influye también la presencia o no de otros sujetos en el vehículo. Mientras que en los adultos actúa en general a modo de contención, entre los jóvenes incrementa la probabilidad de una conducción más arriesgada.

La influencia de los rasgos de personalidad se entremezcla en ocasiones con un determinado *estado* emocional alterado. Si el conductor acaba de sufrir una circunstancia vital adversa –despido, separación, pérdida de un ser querido- puede perder concentración, ver mermada su capacidad de reacción y ralentizada su respuesta motriz.

El *estrés*, el nerviosismo y la desesperación, o la *depresión*, el pesimismo y la infravaloración, son estados de ánimo que afectan negativamente. Las situaciones vitales críticas llevan a algunas personas a un desánimo y un desprecio por la vida que se refleja en su forma de conducir, y que puede tener consecuencias trágicas.